

## PUBLICACIONES. LIBROS SOBRE SANDOR FERENCZI EN PORTUGUÉS.



### “Férenczi: historia, teoría, Técnica”.



Chaim S. Katz (org.).  
ed. São Paulo Editora 34. 1996 - 148 p.

#### Resumen:

“Freud se caracterizaba por el rigor de su pensamiento científico y por eso su visión del sufrimiento era el de una cosa natural, en otras palabras, admitía que el mal-estar existía. Ferenczi era el optimista, el esperanzado, que no encontraba natural el sufrimiento y quería curar el malestar. Ferenczi quería curar, Freud privilegiaba la investigación. Esto señala una diferencia ideológica que influyó sobre lo que ellos lograron y en como lo lograron” (Anna Verónica Mautner)

En la memoria y homenaje al gran psicoanalista húngaro en ocasión de los 60 años de su muerte, la Formación Freudiana de Río de Janeiro organizó el I Simposio Sandor Ferenczi, en noviembre de 1993.

Este libro presenta las conferencias pronunciadas por cinco estudiosos de su obra: Anna Verónica Mautner, María Teresa Pinheiro, Joel Birman, Chaim Samuel Katz y Renato Mezan.

#### La modernidad de Sandor Ferenczi

El I Simposio Sandor Ferenczi tuvo lugar en Río de Janeiro en noviembre de 1993 organizado por la Formación Freudiana. La Editora 34 publicó en 1996 con el título “Ferenczi: Historia, Teoría, Técnica” un resumen de las conferencias pronunciadas y dándonos la oportunidad de participar de ese homenaje a los 60 años de la muerte del autor. Para quién todavía en el 2005 no ha sido contagiado por el “espíritu de investigación radical” de Ferenczi, como bien dice Kupermann en el prólogo, la lectura del libro puede ser decisiva.

Presentado en un tono coloquial, reproduciendo por tanto la vivacidad de la exposición, cada conferencia es presentada por un coordinador, miembro de la institución, y concluida con un debate planteado por el tema desarrollado. La secuencia de las presentaciones son como en el título: inicialmente un poco de historia, donde vamos a la Hungría de Ferenczi, llevados por la mano de Anna Verónica Mautner, experta de la cultura de ese país y de su lengua original, el magiar. Luego, los psicoanalistas María Tereza Pinheiro, Joel Birman, Renato Mezan y Chaim Katz exponen sus puntos de vista sobre la teoría y la técnica en la obra de S... Ferenczi.

Anna Verónica nos revela aspectos originales de los recuerdos familiares: ¿una probable primera clase de Ferenczi en la Universidad, a la que asistió un tío de ella! Y el hecho de que “había un espacio para la sexualidad en el día a día, en el diálogo, en la evaluación espontánea de los otros” en aquellos inicios de siglo. Con su declaración, Ana Verónica confirma lo que ha venido aprendiendo a través de la literatura sobre esa peculiar cultura. Recientemente en las publicaciones traducidas el portugués de sus autores más representativos como Gyula Krúdy (1878/33) y Sandor Márai (1900/1989) puede constatarse un pueblo muy sensible a los aspectos afectivos.

Veronica nos dice que la lengua magiar era “para reír, llorar, decir palabrotas y amar”, habiendo sido refractaria a la formalidad, y volviéndose oficial solamente en el siglo XX. Por lo tanto, según ella, la lengua se especializó durante más de un milenio como una lengua para comunicar afectos y desdichas.

Destaco este aspecto de entre los innumerables que Anna presenta porque creo, y ella también, que esa inserción particular del psicoanálisis en la lengua húngara, en el “espíritu de los húngaros”, crea una dimensión más “corporal”, en el sentido de la atención a los afectos. “Cuando el psicoanálisis encuentra esa lengua húngara en todo aquello que se habla o se ve, en el sentido de la comunicación de afectos; el psicoanálisis y la lengua húngara se complementan perfectamente”. Y, Ferenczi vendría a representar, o mejor dicho a “incorporar” esa característica no sólo en su obra sino también en su propia personalidad. Hay declaraciones de que él era una persona menos formal, y a la vez muy sonriente, como testifican algunas de sus fotografías, incluyendo la de la portada de este libro en cuestión. Anna Verónica agrega que el no encontraba natural el sufrimiento y quería curarlo, y que parecía tener un compromiso con la cura (Chaim analiza en su exposición, esta temática de la cura).

Es a partir de el hecho ya consumado de que Ferenczi estaba orientado realmente hacia una metapsicología de la clínica analítica, lo que dejó una escuela, incluso no habiéndolo él considerado oficialmente. En su relato A. Verónica nos llama la atención también sobre un cambio de posición en relación a Ferenczi sobre el ser considerado como un hombre sin intereses institucionales. Ese punto de vista será retomado en las conferencias de los psicoanalistas.

Dentro de esa inserción institucional podemos actualmente mencionar la existencia de “una escuela de Budapest”. Acabo de presenciar una mesa redonda en el Coloquio Internacional de N. Abraham y M. Torok en París (octubre de 2004) cuyo título era “De Ferenczi, Balint, Imre Hermann a N. Abraham y M. Torok” y podríamos incluir a Eva Brabant y Judith Dupont, (actualmente radicada en Francia). Se hace evidente, entonces, la existencia de un pensamiento psicoanalítico húngaro, con una nítida preocupación con la clínica. La originalidad identificada en varios trabajos de esos autores y la visión que inauguran sobre una nueva escucha en psicoanálisis (gracias principalmente a los conceptos de enfermedad del duelo, cripta, fantasma y secreto de familia) confirman por si solo algo de efervescencia que perdura de esa “escuela.”

María Tereza Pinheiro inicia las cuatro conferencias sobre las que he decidido esbozar algunos puntos comunes, con la intención de enfatizar la relevancia de un libro como este para nuestro psicoanálisis contemporáneo. Estos son:

1. ¿Cuál es el futuro para el psicoanálisis?
2. La psicopatología actual y la teoría y la técnica analítica.
1. En cuanto al futuro del psicoanálisis:

Tereza Pinheiro establece una relación interesante entre lo que observa en sus pacientes melancólicos (la falta de un proyecto de futuro y dificultades de la memoria del pasado, con algunas cosas enterradas) y un psicoanálisis también melancólico, con un pasado (con Ferenczi) también enterrado a través de Jones. En ese sentido, según ella, retomar la obra ferencziana podría revitalizar al psicoanálisis.

Para Birman la conversión de Ferenczi precisamente en “cosa muerta”, testimonia claramente que el psicoanálisis de las últimas décadas no admitía el “espectro de problemas clínicos y metodológicos que la obra de Ferenczi atestiguaba de manera mucho más rica”. Planteando la pregunta “¿Qué es ser psicoanalista?” y “¿Quién es esa tal dama del psicoanálisis?” Birman recuerda que el psicoanálisis de finales de los años veinte se estaba volviendo anémico y pernicioso (las causas de la muerte de Ferenczi), desvitalizándose como Ferenczi señalaba. La crisis que apareció en los años 50’, según él, reabrió la crítica que Ferenczi hacía a las instituciones en su época. Esa discrepancia de Ferenczi en relación a la comunidad psicoanalítica fue evidente y nos hace suponer que él las tenía -aquellas dos cuestiones formuladas por Birman- siempre en mente.

La exposición de R. Mezan se centra en un análisis de la noción de símbolo y las consecuentes reflexiones sobre el objeto en la situación analítica, lo que refleja una visión de la originalidad del pensamiento de ese autor. Partiendo del simbolismo de los ojos, analizado por Ferenczi, Mezan nos habla del interés del autor por la génesis psíquica del símbolo. Y es en su artículo, más original: “Sobre el desarrollo del sentido de la realidad” que Mezan destaca con propiedad el lugar que el cuerpo ocupa como referencia inicial básica para la construcción de las representaciones. Desarrollando la noción de las seis etapas en la adquisición de la realidad, Ferenczi no solo no presenta a un niño feliz (sino por el contrario como señala Mezan, da la impresión de que el niño ferencziano esta siempre traumatizado), sino también incluye el cuerpo “como vía

por el cuál los objetos son encontrados e incluidos dentro de la esfera del self.”

Habiendo escogido esa perspectiva para analizar la obra ferencziana, Mezan nos ofrece la posibilidad en ella de vislumbrar una actualidad indudable. Por eso tiene sentido para él recordar la frase de A. Green al decir que Ferenczi es “el padre del psicoanálisis contemporáneo”.

Estudiando ese tema de los símbolos, dice Mezan, Ferenczi se va a confrontar con ese camino singular, específico, por el cuál un niño, que explora de cierta manera la sensorialidad de su cuerpo, se constituye como sujeto de una percepción, de si mismo y de los otros. Sería la trayectoria para la construcción de sus representaciones. Si el territorio psíquico a ser investigado actualmente es cada vez más el de las organizaciones donde el recalculamiento no era el mecanismo de defensa principal, poder hacer las incursiones teóricas en la dimensión del cuerpo en el origen de la psiquis lleva indudablemente a una renovación en el campo del psicoanálisis.

Chaim completa ese punto de vista considerando la obra de Ferenczi como una “obra abierta”, recordando la concepción de Umberto Eco. Estableciendo, según él, en el interior del campo psicoanalítico, postulados incisivos que transformaron decisivamente tanto la teorización como la clínica. Es un “conocimientos lejos del equilibrio” y como tal, como teoría no acabada, tiene mas oportunidad de permanecer viva; ya que muchos de los recientes análisis, tanto en los Estados Unidos, como en Francia, anuncian la muerte del psicoanálisis. Chaim considera a Ferenczi como una nueva perspectiva para el psicoanálisis, y a ese autor nos volvemos, según él, por las dificultades teóricas y clínicas cada vez más presentes.

## 2. Sobre la psicopatología actual y la teoría y la técnica analítica:

Tereza Pinheiro hace una amplia reflexión sobre los pacientes aparentemente histéricos, que surgen actualmente en los consultorios, pero que realmente son estructuras mas dañadas y se aproximan a la melancolía. En el debate, ella aclara: “No se parecen en ninguna manera a los melancólicos clásicos, pero padecen de angustia en grandes cantidades, y estamos a pesar de las diferencias frente a la misma estructura”. Son pacientes que nos dan, según ella, la sensación de que nuestro instrumento no sirve para nada: “no hacen lapsus, no sueñan, no saben lo que es la fantasía”. Es por lo tanto en la teoría del trauma que Ferenczi va a encontrar apoyo para pensar sobre esas organizaciones psíquicas donde no hay retorno de lo reprimido, como en la histeria. Podemos acompañarlo en una descripción bastante lúcida de las nociones de culpa, desmentida, introyección e identificación.

Para Birman “comienzan a ganar volumen y está en las exigencias clínicas de cualquier psicoanalista en los casos de patologías ligadas al narcisismo, aquellos que los estadounidenses llaman borderline y los franceses “estados-límites”, las pequeñas y grandes nuevas formas de manifestaciones de la histeria.

El nos recuerda (lo que nunca está de más....) que el trabajo del psicoanalista es exactamente el trabajo sobre las singularidades, donde debemos éticamente reconocer lo qué existe de singular en cada sujeto. A partir de ello, se hace evidente la necesidad de una nueva comprensión de los mecanismos de funcionamiento mental de pacientes que ya no se encajan en una metapsicología freudiana.

En una breve explicación Birman delinea elementos esenciales de la “teoría de la clínica ferencziana”: el acto analítico y la técnica activa, el concepto de trauma, el niño sabio, la experiencia de la catástrofe, el análisis mutuo y las reflexiones sobre la transferencia y las ética del analista. Su declaración de que “el psicoanálisis solo se desenvuelve como clínica y como saber cuando enfrenta los límites” me parece muy relevante. Especialmente porque parece ser ese el movimiento necesario para lidiar con “las experiencias clínicas de la psicosis, los estados límites de los fronterizos, las patología del narcisismo negativo, etc... “ Y el psicoanálisis de Ferenczi asume el riesgo de ir hacia las fronteras. Para Birman la experiencia del psicoanálisis es una experiencia de frontera.

En el supuesto de que el interés actual suscitado por Ferenczi está en su libertad de experimentación y en su valor un poco trastocado en el trabajo clínico y en el escribir, Renato Mezan nos da una pista para la importancia de ese autor en los impasses de la clínica contemporánea. Y en el debate que él clarifica, haciendo un paralelo con la teoría freudiana de la pulsión de muerte, la intención de Ferenczi se orienta hacia la construcción de sus conceptos de la lengua de la ternura, de la pasión etc...

Estando preocupado con la inaccesibilidad al análisis de las organizaciones donde el recalculamiento no era el mecanismo de defensa principal, él intenta abarcar -según Mezan-, las organizaciones extraneuróticas. Exactamente aquellos a los que estamos llamando “psicopatologías modernas”.

Y, agrega que la idea de comprender la génesis de esas organizaciones a través de las experiencias traumáticas, etc... podría ser otra manera (diferente a la de Freud) de pensar sobre lo qué se escapa del campo de la representación.

Sabemos que cada vez más el psicoanálisis se enfrenta con la necesidad de una metapsicología que incluya ese mecanismo de funcionamiento mental que no pasa por la representación. El trabajo de Ferenczi se vuelve esencial en este sentido.

Destacaré aquí, de entre los varios temas abordados por Chaim (la cura, lo bello y lo sublime, el sueño,...) su formulación sobre los dos registros de la psiquis en Ferenczi: “Encuentro que Ferenczi habla de dos ritmos, o dos modalidades del psiquismo.”. Al señalar estas dos notables modalidades que han sido abandonadas, Chaim se aproxima al tema de las cuestiones pertinentes de las diferencias entre los mecanismos psíquicos y principalmente a aquellos todavía inexplorados.

### **Reproduzco su texto:**

“En la medida en que los casos llamados “difíciles” no pueden ser resueltos para una teoría formulada previamente, pienso que cada momento refiere a una especie del aparato psíquico.”

Vale la pena reconocer la provocación del estilo de los “enfants terribles”, como el calificaba su exposición, para sentir la riqueza de las contribuciones ferenczianas. De hecho Chaim nos presenta una “obra diferenciada”, con todo el entusiasmo de un “ferencziano”. Él considera que Freud tomó una gran lección de Ferenczi en 1933 cuando éste muestra cómo se gestan las otras representaciones. “El campo de las representaciones va a ser resignificado, reelaborado de otra manera, a partir de conocer las propiedades del mecanismo que produjo la expulsión en una manera violenta...”, “Ellas son llamadas “representaciones fuera de lugar.” Creo que es a partir de esas reflexiones que Chaim abre el debate hablando de la importancia de la noción de catástrofe en Ferenczi. La catástrofe, que es parte del título original de Thalassa, demuestra que algo que ya estaba organizado se desorganizó. Pero en lugar de ser una desgracia, más bien es la necesidad de una otra organización. “La crisis, la catástrofe, demandan por una otra organización”, según Chaim. Si aplicamos ese análisis a la crisis del psicoanálisis, tal vez podamos reconocer ahí también una necesidad de nuevas organizaciones tanto teóricas como técnicas.

Sin una duda el evento que el actual libro documenta reúne un grupo de profesionales sensibles a las cuestiones suscitadas en el psicoanálisis contemporáneo y su publicación representa el creciente interés por la obra de éste autor en nuestro país e internacionalmente (Ferenczi en Madrid - 1998; El congreso “Sandor Ferenczi-el clínico” en Turín, julio de 2002).

Un detalle por destacar al concluir es la dirección de la editora 34 en São Paulo: Calle Hungría en el Jardín Europa. Tal vez podríamos alegremente considerar que Ferenczi no deja de ser un poco brasileño, en su manera más creativa de ser.

Ivanise Fontes

ivanisefontes@bol.com.br

Psicoanalista, Doctora en psicoanálisis de la Universidad París-Denis Diderot, con un postgrado en el Laboratorio de Psicopatología fundamental del Centro de Estudios de Postgraduados en Psicología Clínica del PUC - SP. Autora de los libros: La Memoria corporal, y la Transferencia, Presses universitaires du Septentrion, 1999 y Memoria Corporal y Transferencia- fundamentos para un psicoanálisis de la sensibilidad, Vía Lettera, 2002.

En: <http://www.freudiana.com.br/destaque.php?id=2194>

**Resumen:**

Presentación / 7

Historia y panorama / 9

1. Férenczi: cultura e historia por Anna Verônica Mautner / 15

2. Trauma y melancolía por María Teresa Pinheiro / 43

3. Freud y Ferenczi: confrontaciones, continuidad e impasses por (Joel Birman / 65

4. El símbolo y el objeto en Ferenczi por Renato Mezan / 91

5. La clínica y el sufrimiento; familia e infamilia por Chaim Samuel Katz / 121

*Volver a Publicaciones sobre Ferenczi en Portugués*

*Volver a Publicaciones*

**PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE**

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: [alsfchile@alsf-chile.org](mailto:alsfchile@alsf-chile.org).